ENTREMES
DEL MICO.

PERSONAS.

Anton. *Gila.* *Sacristan.*

Sal. Gil. LA muger que es desdichada
nunca habia de nacer,
y mas quando viene á ser
por desdicha mal casada.
Digálo, triste de mí,
que despues que me he casado,
jamás un dia he logrado
de placer, no lo hay en mí.
Casáronme á mi disgusto
con un hombre, que es Arriero,
y del qual, aunque no quiero,
hago por fuerza su gusto.

Dent. Ant. Xo, Xo, mula de Barrabas,
voto á ños. *Gil.* Qué lindo entretenimiento!
con la mula riñe ahora. *Ant.* Ha moger!

Gil. Qué quereis marido?
Oh qué carga tan pesada
es tener marido loco,
que es mucho, aunque pese poco,
quando la carga es pesada.

Ant. Ha moger del diabro.

Gil. Qué quieres marido?

Sal. Ant. Comamos. *Gil.* Y qué habeis trahido,
para que comer podamos?
Ant. Qué, siempre lo he de traher ?
Gil. Y Yo, mezquina de mí,
de dónde lo he de sacar,
si vos no lo traheis?
Ant. Ola, digo, Gila mia,
aquellas tripas y pies,
que ayer traxo el carnicero,
no las podremos oler?
Gil. Triste de mí desdichada! *ap.*
por dónde llegó á saber
una tal cosa, señores?
Ant. Qué decis? no respondeis?
Gil. Lo que yo digo y respondo,
que loco debeis de ser,
pues tal cosa yo no he visto.
Ant. Y viste acaso, moger,
la cestilla que te traxo
el Sacristan, y despues
que yo me fui, merendasteis
con muchisimo placer?
Gil. Qué Sacristan, ni que haca?
Algun diabló debe ser, *ap.*
pues sabe todo lo que hago.
Ant. Comamos, que se yo, que
teneis algo reservado;
porque quiero ir á traher

la talega del molino,
porque tengais que comer.
Gil. Por no oir tan mala lengua,
aunque lo hurte lo haré,
y comas aunque rebientes. *vas.*
Ant. Por siempre jamas amen.
Vamos ahora á zampar,
que despues yo lo diré. *vas.*
Sal. el Sacrist. Si no me engaña el oido,
he sentido un no sé qué,
que Anton gruñe, y que mi Gila
enojadita se fue.
Cielos, si habrá barruntado
el que yo la quiero bien?
Pero no, que ya he entendido,
que disimulada es.
Ay amor! ay Gila mia!
quándo te podré yo ver,
para decirte mil cosas,
mi consuelo, mi sarten,
mis alforjas, mis morcillas,
mis talones y mis pies.
Dent. Ant. Gila, au?
Sac. Esto es peor.
Cuerpo de crispo, qué haré?
Si saliere y me encontráre,
le diré::- qué le diré?
que vengo: mas si me voy,

él no lo ha de conocer?
Diré que quiero parir,
pero si no soy muger.
Ant. Ha moger? *Sac.* Ay, Jesu-Christo!
si entro me beso con él.
Que no haya cama ni mesa,
donde me pueda esconder,
ni para saltar ventana!
Mas aqui puerta se ve,
á ver si puedo escapar.
Ant. La burra albarda moger,
mira que se hace tarde.
Sac. Algun diablo debe ser,
que se mete en todas partes
como aguja de coser.
Quién fuera tan chiquitito,
que no le pudiera ver!
pero entre aquestas cortinas
oculto me he de poner. *vas.*
Sal. Ant. Ya à Dios gracias he zampado
muy bien, y tengo de ver
si mi muger es honrada,
que el guisadillo par diez
estaba bien sazonado,
mas no se yo para quien.
Sal. Gil. La comida que tenia *ap.*
para mi querido bien
se la zampó este salvage;

y estando harto como un buey,
que se esté con tanta flema!
Ant. Moger, yo voy al molino,
y si puedo, vengo luego,
y entre tanto, moger mia,
la castidad te encomiendo. *vas.*
Gil. Qué pension tan desdichada
es tener marido necio!
Andad marido con Dios,
que haré por vos lo que debo.
Al pañ. el Sac. Eus, eus, eus, eus.
Gil. Quién es eus, eus?
Sac. Eus, Gila mia, eus.
Gil. Quién es eus?
Sac. Ego sum, no te alborotes.
Possum salire? *Gil.* Bien puedes.
Sal. el Sac. Dómina y mas que Dómina,
salúdote con salvado
de garbanzos, pie quebrado,
redonda redondita, como una pepita.
Yo, señora, que me muero,
siempre que en tí pensar quiero,
soy Gato de Enero, que todo lo ando,
saltando y baylando
por la vuestra puerta,
cerrada y abierta,
de noche y de dia, abre Maria;
y porque concluya, aleluya, aleluya;

y pues tengo razon,
kirie eleyson, kirie elèyson.
Gil. Señor Sacristan?
Sac. Soy astro, galán, rufian de amor,
que me dais calor: pífano y tambor,
perayle y tundidor, martir de amor.
Señora Galana,
debaxo de la sotana traygo lana,
que raida á vuestro servicio,
estoy fuera de juicio,
y si hacerlo quieres, bien puedes.
Gil. Quitate allá, para qué es eso?
Sac. Porque beso y rebeso
la carne y el hueso,
que en ese pecho se encierra:
beso la florida tierra,
que trae sobre sí tal peso.
Beso como es de razon
los sentidos corporales;
pero no los albañales,
que mis enemigos son.
Gil. Hay mas? *Sac.* Y menos:
relámpagos y truenos
caygan de arriba, y yo no viva,
ni mi sotana, ni mi manteo,
hay que me bamboleo, me bamboléo,
Ves aqui este Sacristan,
hecho por ti un estropajo,

calle arriba, y calle abajo,
donde mis deseos van.
Pues no hay cosa como ver,
si el cielo quiere llover,
levantarme á mañana,
remangarme la sotana,
y el badajo de la campana,
toco y repico con lindo son,
din, din, don, don.
Hay mi manteo!
hay que me bamboleo, me bamboleo!
toco, repico, y repicoleo á buen son,
din don, din don, din don.
guilindin, guilindin, guilindon.
Gil. Sacristan de mi alma, Sacristan mio,
Señor de mis acciones y alvedrio,
causa de mis acciones y mis zelos,
ocasion de mis llantos y desvelos,
malilla de mi gusto y de mi juego,
sal de mi manjar, rayo de mi fuego,
dueño en fin de mi pecho y de mi vida:
mas para que me canso de este modo,
si de todas mis partes eres todo?
Den. Ant. Ha moger del demonio.
Sac. Valgame San Anton, y qué asustado!
Por vida de Orfeo, todo me he meado,
y aun pienso que todo me he cagado.
Ant. Ha moger. *Gil.* Ay de mi infeliz!

Sac. Ay de mi desdichado!
Ant. No abres, Gila, aquesa puerta!
Sac. Por esta puede entrar, que ya está abierta.
Gil. Sacristan de mi vida, ahora es tiempo,
de que salga ya á luz tu entendimiento.
Sac. Qué traza buscaremos ó qué modo,
para poder librarnos de este toro?
Gil. Ya he discurrido uno, y no muy malo.
Sac. Dilo, no tardes tanto.
Gil. Que puesto en esta mesa, hagas el santo,
y mirandote, yo estaré elevada,
y no haber respondido á mi marido,
esta ha de conocer la causa ha sido.
Sac. Pero, y si me conoce? *Gil.* Ay que sale!
ponte de santo, y quedate muy grave.
Ponese en la mesa, y *Gila se arrodilla.*
Sal. Ant. Vive brios, que ya he saltado
por las tapias del corral,
y mi moger no parece,
malo, malo, aqui trampa hay.
Gil. Lleguen á tí mis suspiros.
Ant. Qué es lo que miro, ay, ay, ay.
Sac. Ay del Sacristan, si enviste!
Santiago, y quedate allá.
Gil. Tanta merced, santo mio?
Ant. Pardiobre elevada está!
A qué santo se encomienda?
Jamás he visto este altar.

Sac. Amen, amen, que cegáras,
y que no lo vieras mas.
Gil. En grande peligro estamos,
si no usas de piedad.
Ant. Pardiobre que Gila es santa:
miren con quánta amistad
ruega á Dios por mi y por ella,
que nos quiera perdonar!
Que haya lenguas tan malditas,
que me vengan á contar,
que á mi moger la festejan
el Cortante y Sacristan!
Mogeres de los demoños,
si de santas murmurais,
qué hareis de las que son malas:
perdon quiero demandar
de mis juicios temerarios.
Sac. Ay que se acerca, San Blas!
Gil. Piedad, piedad, santo mio.
Sac. No te puedo, hija, ayudar,
porque aunque soy santo viejo,
estoy muerto de pesar.
Ant. Mas parece la interrumpo
la oracion: yo quiero entrar
á exâminar mi conciencia,
que me quiero confesar.
Mas qué le pediré al santo
en lance y aprieto tal?

Sac. Que te vayas al infierno,
y que no vuelvas de allá.
Gil. Por siempre jamas amen,
por toda una eternidad.
Ant. Muchos años, Gila mia,
que puedas por mí rogar.
Los ojos quiero volver.
Sac. En blanco que fueran ya.
Ant. Qué haré yo, triste de mí,
que no me atrevo á mirar
en mi moger tal virtud,
y tan grande santidad!
Gil. Harto será, si en mi vida
no me ves canonizar.
Sac. Eso temo yo á fe mia,
y mas que se acerca ya:
cuerpo de crispo con migo;
vade retro satanás.
Ant. Cielos, quién vió tal virtud!
Miren qué elevada está!
Mas lo que dudo es,
aquel santo quién será?
Sac. Vive crispo, soy perdido,
si me quiere bruxulear.
Gil. Si el ingenio no nos vale,
volados estamos ya.
No soy digna, santo mio,
que me querais abrazar:

basta que los pies os bese.
Sac. No te basta, Gila, tal.
Ea levanta á mis brazos,
que es un rasguño no mas
de lo mucho que te quiero,
quererte solo abrazar.
Ant. Esto mas miran mis ojos!
Jesus, Jesus, quien vió tal!
hay virtud como la suya
en toda la christiandad!
Ha, quién fuera como tú,
para tal dicha lograr!
Sac. Si yo te viera en mis brazos,
no se yo si hablaras mas.
Vulve otra vez, hija mia. *abraz.*
Ant. Otra vez? ay, ay, ay, ay:
hoy me quedo yo sin Gila,
que á la gloria se me va.
Gil. Basta, basta, santo mio,
santo mio, harto hay,
que el corazon en mi pecho
de gozo se sale ya.
Ant. Yo ya me voy á morir,
que es tan grande mi pesar,
que no puedo dar un paso
ni adelante ni ácia tras. *vas*
Sac. Fuese ya? *Gil.* Si. *Sac.* Cierto?
Gil. Cierto. *Sac.* Pues yo me voy á apear.

Gila de mis entrañas,
Gila de mi colchon, de mis amores,
y almohadilla de mi cama,
causa de mis requiebros y mis llantos,
enamoradita del Sacristan saltabarrancos.
Gila de mis ojuelos,
que de mirar los tuyos están ciegos:
almendrita sin cascara,
huevo de mi sarten, peregil de mi salsa;
mas para qué me canso, mi querida,
si es tuyo el corazon, el alma y vida?

Dent. Ant. Ay de mi desdichado!

Gil. Anton entiendo que sale.

Sac. Aun le lleve barrabas.
Y ahora cómo lo harémos,
que ser santo no valdrá?

Gil. Ya he pensado nuevo modo:
ponte de cuclillas baxo la mesa,
y le diré que un Mico me han trahido,
que por tenerle en casa mis desvelos,
haciendo tú gestos y meneos,
serás, Sacristan, Mico de los cielos.

Sac. No seas tu muger de los infiernos.
Pues tan tonto ha de ser, dime, tu marido,
que no ha de conocer que no soy Mico?

Gil. Yo me lo compondré, no te dé pena,
mira que ya llega. *Ponese baxo la mesa.*

Ant. Vive brios, que aquesto es malo,

tener cerrada la puerta,
y mi moger no parece?
malo, malo, aqui trampa hay.
Gil. Seais, Anton, muy bien venido.
Lo que tanto he deseado, mi querido
tengo en casa: mira si te quiero,
que de puro reir me muero.
Ant. No me agradas mas por eso,
la sospecha se hace cierta,
tener cerrada la puerta,
y decirme ahora requiebros?
Gil. Es que estuve ahora ocupada
con un Mico que han trahido:
vos tan triste y afligido?
vida mia, qué teneis?
Ant. Qué decis, moger, pardiobre,
que el Miquico quiero ver,
que yo nunca he visto Micos.
Gil. Anton, me lo agradeceis?
Mirad qué Mico tan lindo:
yo estaba con él jugando,
y por eso no he salido.
Ant. Jesus, qué Mico tan grande!
dime, moger, qué ha querido
decir en aquellos gestos?
Gil. Es de los Micos oficio
el hacer gestos á todos.
Ant. Pues yo tambien haré el Mico.

Gil. No te acerques mucho, Anton,
que si no te ha conocido,
te tirará algun zarpazo:
llega pues, con mas cariño.
Ant. Pues á ver como lo haces,
que pues es tu conocido,
no te hará mal. *Gil.* No, repara:
Miquico, Miquico mio.
Ant. Sabeis, moger, en qué he reparado?
Gil. En qué marido mio?
Ant. En que el Mico parece licenciado.
Gil. Es uso de la tierra que ha venido.
Ant. Y llevar el bonete en la cabeza,
es uso de la tierra que ha venido.
Gil. Uso es, marido mio, no lo dudes,
que tal vez son blancos, tal vez azules.
Ant. Dexamelo ver de mas espacio.
Ola, zapo quedo, seor licenciado.
Gil. Llega con mas cariño,
y dile Miquico, Miquico mio.
Ant. Pues afuera, voy allá:
Miquico, Miquico mio.
Ola Miqui, ola Miqui.
Gil. Llega, marido, no temas.
Ant. Si abre la boca de un palmo,
he de esperar que me muerda?
Gil. Pues como á mi no me muerde,
y mira si le hago fiestas.

Ant. Es que el diabro debe ser
aficionado á las hembras.
Pregunto, moger: y come
como yo ó como las bestias?

Gil. Sí, hombre, pues eso ignoras?
Toma, Mico, porque veas
si come: este bocadito
se está comiendo de perlas.

Ant. Pues yo tambien quiero darle
algo, porque amigo sea:
tome usted, Señor Don Mico,
y mire que no me muerda.

Hace que le muerde.

Ay, ay, ay, San Evaristo,
que me mordió esta pelleja!
Aun sobre hacerte yo bien,
me haces mal, cara de vieja?
pues ahora lo pagarás
con esta propia correa.

Levantase el Sacristan, y *Anton se asusta.*

Oy, y qué cosa tan grande!
cómo ha crecido, moger,
en un instante esta bestia?

Gil. Pues no puedes conocer,
que esto solamente ha sido,
para un rato de placer,
para baylar y cantar?
de que te admiras, si ves,

que una Guitarra ya tiene
prevenida. *Ant.* Vaya pues
de fiesta, y vaya de bayle,
pues lo quiere mi moger.

Canta Gil. Digame, Señor Mico,
cómo pudiera
salir bien de este empeño,
si hembras no hubiera.

Canta el Sac. Digo que sois demonios,
todas las hembras,
pues á vuestros maridos,
les haceis de estas.

Madrid 1795. Se hallará con otros varios, Comedias y Tragedias modernas, Comedias antiguas, Autos Sacramentales, y al Nacimiento, Saynetes y Tonadillas, en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.